EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS



# EL DILUVIO UNIVERSAL

COMEDIA

EN DOS ACTOS Y EN PROSA

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (HIJO)



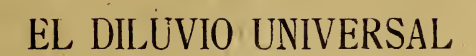
MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

*(Sucesor de Hijos de A. Gullón)*

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS, 2, 2.°

1900



# EL DILUVIO UNIVERSAL

# EL DILUVIO UNIVERSAL

COMEDIA

EN DOS ACTOS Y EN PROSA

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (HIJO)

---

Estrenada con éxito extraordinario en el TEATRO LARA de Madrid, el 24 de Diciembre de 1899



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana 20

*Teléfono núm. 551*

1900

# REPARTO

| PERSONAJES | | ACTORES |
|---|---|---|
| PEPA | Srta. | Suárez. |
| DOÑA LIBRADA | Sra. | Valverde. |
| MANUELA | Srta. | Domus. |
| MANOLITA (de 10 años) | Niña. | Segura. |
| EL AMA DE CRIA | Srta. | Feros. |
| DON PRÓSPERO CANSINO | Sr. | Larra. |
| ALVARO | | Santiago. |
| RAFAEL | | Ramírez. |
| DON MANUEL | | Vigo. |
| MANOLO | Srta. | Mauri. |
| MANOLITO (8 años) | Niño | Girón. |
| EL PORTERO | Sr. | Alemán. |
| GUARDIA 1.º | | Mani. |
| GUARDIA 2.º | | Córdoba. |
| CRIADO 1.º | | Gambardela. |
| CRIADO 2.º | | De Diego. |
| CRIADO 3.º | | Llanos. |
| CRIADO 4.º | | Suárez. |

**La acción en Madrid.—Época actual**

Derecha é izquierda, las del espectador

# ACTO PRIMERO

Gabinete raro y de capricho: muebles ricos. En las paredes varias panoplias: en una dos escopetas de dos cañones, cartucheras, pertrechos de caza y dos sables. En otra, dos cestas de jugar á la pelota: en otra un traje de jockey, espuelas, fustas y una cabeza de caballo: en otra una cabeza de toro, un par de banderillas, un estoque, varias divisas y una pica rota por la mitad, conservando el limoncillo: colgados en diversos sitios unos patines, un par de anillas y un trapecio: una bicicleta apoyada en la pared. Puertas al foro: en primer término derecha, chimenea; en segundo derecha, balcón practicable, con vidrieras y hojas de puerta que juegan. En primero y segundo izquierda, puerta. Encima de la chimenea un abanico con retratos de señoras, caballetes niquelados y reloj. Esterillas con retratos de señoras alrededor del espejo que va en la chimenea. Aparato de luz eléctrica encendido, que se apaga á su tiempo. Timbre eléctrico, que suena dentro al levantarse el telón. Es de día. Pepa sale con una carta por el foro.

## ESCENA PRIMERA

PEPA por el foro, DON PRÓSPERO durmiendo en una butaca al lado de la chimenea

**Pepa** — ¡Anda! ¡Ya podía yo buscarle en su alcoba! Se conoce que ha pasado aquí la noche... ¡Y con la luz encendida y el balcón abierto! (Apagando la luz.) No he visto un señor más raro. La verdad es que he tenido suerte con venir á esta casa... Un hombre solo, soltero, millonario... y que es un bendito: sin carácter para nada: todo el mundo hace de él lo que quiere... ¡Ay!... ¡Si fuera verdad eso!...

El caso es que no es muy viejo... y si yo tuviera pesqui... cosas más raras se han visto... ¡Señorito! ¡Señorito! (Despertándole.)

PRÓSP. ¡Eh!... ¿Quién?

PEPA Una carta.

PRÓSP. ¿Qué? ¡Demonio! Pero si estoy vestido y en el gabinete.

PEPA Se quedaría el señorito dormido, por aburrimiento como siempre.

PRÓSP. Tienes razón... Qué monotonía... ¡y dicen que el dinero da la felicidad! Yo quisiera encontrar algo que me distrajera... emociones fuertes...

PEPA ¿Por qué no piensa en casarse el señor?...

PRÓSP. Esa sería una emoción demasiado fuerte. ¡No tanto, hija, no tanto!

PEPA Aquí tiene el señor una carta. Algún sablazo, de seguro...

PRÓSP. De seguro... No me escriben para otra cosa.

PEPA Porque es usted demasiado bueno...

PRÓSP. ¿Te parezco bueno? Menos mal. (Es simpática esta muchacha...) A ver... Letra de Manuel... del pobre Manuel.

PEPA Algún pariente de usted.

PRÓSP. No; yo no tengo más parientes que mi primo Rafael, á quien conoces.

PEPA ¿Nada más? ¿Pues y todos esos retratos de señoras?

PRÓSP. ¡Oh! Esos son triunfos pasados... conquistas de mi juventud.

PEPA ¡Todas! Pues ni don Juan Tenorio.

PRÓSP. Es que yo, aunque me esté mal el decirlo, era muy guapo cuando joven.

PEPA Y todavía... ¡Vaya! (Con coquetería.)

PRÓSP. ¿Todavía?... (Es lista esta chica.)

PEPA ¿Y esta de enmedio tan guapa y tan chula?

PRÓSP. Esa fué mi primer amor. Julia, una cigarrera. ¡Ya murió la pobrecilla! Era muy guapa.

PEPA ¿Pero no lee usted la carta?

PRÓSP. Sí; es verdad. Es de un inseparable amigo de la juventud, y mi compañero después en la Delegación de Hacienda de Guadalajara. El trabajaba á destajo mientras yo llenaba

de pajaritas mi pupitre, y cuando se murió de repente un tío mío, á quien yo no había visto nunca, dejándome en herencia nueve millones.

PEPA ¡Nueve millones! (Con asombro.)

PRÓSP. Le pegué un puntapié al pupitre, otro á Manuel y otro al Delegado, y me establecí á lo grande en este Madrid, que Dios confunda.

PEPA Sí; ya me ha contado usted... Y ese amigo de usted, ¿tiene muchos hijos?

PRÓSP. Creo que seis ó siete.

PEPA ¡Qué atrocidad!

PRÓSP. Te parecen muchos, ¿verdad?

PEPA Según los posibles de cada uno.

PRÓSP. Los posibles pueden ser veinte ó treinta.

PEPA Y usted, ¿no ha tenido ninguno?

PRÓSP. ¿Hijos? ¡Nunca! Cuando pobre no los quería, y hoy, que soy rico, y desearía por lo menos uno, no querrá Dios, de seguro.

PEPA ¡Quién sabe! Usté no es viejo, y...

PRÓSP. ¿No te parezco viejo? (Es muy salada esta chica.)

PEPA (¡Cómo me mira!)

PRÓSP. Y siento no tener hijos, porque, al morir, toda mi fortuna se la va á llevar la trampa.

PEPA No; las trampas de su primo de usted. En los treinta días que hace que le sirvo á usted, el tal primo ha venido lo menos ochenta veces.

PRÓSP. Es el amor á la familia.

PEPA Si fuera usted pobre, no vendría á verle tanto.

PRÓSP. Como todo el mundo. Dime, ¿me servirías tú si yo no te pagara?

PEPA Según y conforme. (Mirándole con coquetería.)

PRÓSP. ¡Hombre!... Eso es raro... Explícame... (Timbre dentro.)

PEPA Llaman... Ahora no puedo.

PRÓSP. Será mi primo. Que espere. (Se va por el foro Pepa.)

## ESCENA II

DON PRÓSPERO

Veamos qué nuevo negocio disparatado me propone Manuel en su carta de hoy. (Leyendo.) «Queridísimo Próspero: Aunque no has contestado á mis catorce últimas cartas, no por eso me olvido de ti. Mil gracias, ante todo, por el baúl de ropa usada que nos has remitido, y que nos ha venido de molde. El chaquet verde me estaba corto de mangas, pero mi mujer le ha puesto unas vueltas anchas de terciopelo negro, y ha quedado precioso. (Suena otra vez el timbre.) En vista de que has despreciado mis anteriores proyectos, yo, que me desvivo por tu felicidad, he pensado un plan definitivo, que te causará una gran sorpresa. Ya no volverás á aburrirte, y vivirás lleno de emociones. Alégrate y fía en mí. Tuyo siempre, Manuel.» ¡Pobrecillo! ¡Qué ilusiones se hace! ¡Distraerme á mí, y no me pide dinero! Pues esto, efectivamente, es una sorpresa. «Postdata. (Suena otra vez el timbre y se ve cruzar á Pepa por el foro.) El sombrero de paja que me enviaste no me entraba de ninguna manera; pero mi mujer le ha utilizado para ella, aprovechando para lazos tus corbatas amarilla y verde, y llama la atención en todas partes.» ¡Lo creo! ¡Pobrecillos!

## ESCENA III

DON PRÓSPERO, RAFAEL y PEPA, que salen por el foro disputando

RAF. (Dentro.) ¿Pero te habías propuesto tenerme en la escalera toda la mañana?

PEPA (Idem.) ¿Usted cree que no tengo más que hacer que abrirle la puerta? (Saliendo y seña-

lando á don Próspero.) Ahí tiene usted al señor. (De mal humor.)

RAF. (Extremadamente zalamero, abrazando á Próspero.) ¡Primo de mi alma! ¡Felices días!

PRÓSP. (Recibiéndole con marcada indiferencia.) ¡Hola, sanguijuela! ¿Cuánto dinero vienes á sacarme hoy?

PEPA Muy bien dicho, señor. ¡Ya debe usted estar más harto!

RAF. ¿Oyes esto?

PRÓSP. Déjala, hombre, me hace gracia.

PEPA (Ya le hago gracia. Por algo se empieza.) ¿A qué hora quiere almorzar el señor?

RAF. Almorzaremos á las dos. (Con tono imperativo.)

PEPA Al señor le gusta almorzar solo.

RAF. Contigo, ¿eh? (Con intención.)

PEPA Oiga usted, que yo soy una muchacha honrada, aunque me esté mal el decirlo, y usted no tiene derecho para insultarme.

RAF. Yo no he dicho...

PRÓSP. El no ha dicho...

PEPA ¡Sí lo ha dicho, sí lo ha dicho! Y si usted tuviera carácter...

PRÓSP. No es para tanto, mujer. ¡No se almuerza, ea! Yo almorzaré en Fornos; tú en casa. (A Pepa.) Y tú donde Dios te dé á entender. (A Rafael.)

PEPA (A Rafael.) (Me alegro. Rabie usted.)

RAF. (A Pepa.) (Vaya usted á paseo) Primo, hoy va de veras; te traigo un negocio magnífico.

PRÓSP. Pues, primo, no quiero hacer más el primo, y voy á serte franco de una vez. ¿Tú ves lo que me aburre todo el mundo? Pues lo que más me aburre del mundo eres tú.

PEPA Muy bien dicho. Lo mismo me pasa á mí.

RAF. A ti no te dan vela en este entierro.

PEPA (A Rafael.) Me voy, porque si no... (Vase por el foro izquierda.)

## ESCENA IV

DON PRÓSPERO, RAFAEL

RAF. Pero, chico: ¿se puede saber por qué toleras á esa criada?... La otra era mucho más respetuosa y amable.

PRÓSP. Sí; pero la otra y los otros y todo el mundo explotaban mi bondad de carácter y disfrutaban con su aparente interés por mí, la exagerada y escandalosa especulación que á mi costa hacían Los criados escribían en mi despacho; se ponían mi ropa; fumaban mis tabacos; las criadas me sisaban á mansalva, recibían y convidaban á sus novios y parientes y, en fin, esta casa era hasta hace treinta días el Puerto de Arrebatacapas, para los demás y el suplicio de Tántalo para mí.

RAF. Y desde hace treinta días...

PRÓSP. Ya debes haberlo notado; desde hace un mes, que se me presentó esa muchacha muy recomendada por su honradez y fidelidad, ella es el ama de mi casa, gasto mucho menos y todo está en orden.

RAF. Primo mío: siento decirte que si esa chica se da maña, te veo en peligro...

PRÓSP. Déjate de suposiciones aventuradas y veamos lo que quieres hoy.

RAF. Que aceptes el plan que te propongo...

PRÓSP. ¿Otro plan? Mira, mira, todos los planes colgados por las paredes. Primo, me digiste en una ocasión:—Eres soltero; no tienes más familia que yo; posees una renta de veinte mil duros y te fastidias á todas horas; y yo, tu único pariente, vago y pobre de solemnidad, quiero regenerarte, distraerte y hacerte útil á tus semejantes, empezando por mí.»

RAF. Eso te dije y lo he cumplido.

PRÓSP. Pero, ¿de qué manera?

RAF. ¡De todas maneras! Te hice cazador de repente, conseguí que te compraras un monte, escogí perros, te encargué escopetas...

PRÓSP. Y me pegaste una perdigonada en un ojeo.

RAF. Y en seguida aborreciste la caza.

PRÓSP. ¡Claro! ¡Después de cazarme á mí!

RAF. Te hice ginete de golpe y porrazo.

PRÓSP. Justo, de porrazo; porque el primer día me llevé uno del que aun me dura la señal, y como había salido con vida de tus dos proyectos anteriores y se conoce que era urgente que yo reventara de alguna manera, me compraste en seguida los patines. (Señalando las paredes.)

RAF. ¿Y qué tienes que decir de los patines?

PRÓSP. (Con sorna.) ¡Magníficos!

RAF. ¿No corriste?... ¿No alcanzaste premios?

PRÓSP. (Con el mismo tono.) ¿No me pegó un palo el padre de una señorita por haber caído sobre ella delante mil personas?

RAF. Un desafío sin consecuencias...

PRÓSP. Cuyo almuerzo final me costó cien duros.

RAF. No dirás que eso fué una desgracia.

PRÓSP. ¡No; fué una gracia! (Transición.) Y á la mañana siguiente, me parece que te estoy viendo, entraste en mi alcoba con esas cestas, (Señalando.) y me despertaste á pelotazo limpio.

RAF. ¡Estaba de moda!

PRÓSP. ¡Claro!

RAF. En esa diversión actuaste de activo y de pasivo.

PRÓSP. De pasivo, de pasivo siempre... porque sin contar los pelotazos que recibí en todo mi cuerpo para aprender á jugar por las mañanas, me dejaron por las tardes sin quince mil duros para enseñarme, á cubrirme y descubrirme.

RAF. ¡De eso no hay que hablar! Aquello pasó y luego vinieron las bicicletas.

PRÓSP. Ahí está la última. Por mil quinientas pesetas me rompí la clavícula izquierda, me comí unas chuletas prodidas en el Pardo y lucí las pantorrillas como una corista, y si crees que me he divertido con todas tus invenciones, ¡que venga Dios y lo vea!

RAF. Porque olvidas el año que seguimos á *Gue-*

*rrita* por toda España, para verle torear en todas las plazas.

PRÓSP. Sí: ya se me olvidaba: y la pica que me clavó *Agujetas* en la plaza de Trujillo... ahí la tienes: mira qué hermosa.

RAF. No te atravesó más que la americana.

PRÓSP. Y se clavó en la espalda.

RAF. ¡Pero poco... fué un momento!

PRÓSP. Sí: sino tocan pronto á banderillas me siguen picando toda la tarde.

RAF. Hoy no se trata de nada de eso: lo de hoy es un negocio seguro.

PRÓSP. ¡Malo!

RAF. ¡No: bueno y muy bueno!

PRÓSP. ¡Digo que me escamo!

RAF. Escámate: precisamente se trata de un negocio de pesca.

PRÓSP. Me ahogo, me ahogo de seguro: acuérdate de la caza.

RAF. Pero ahora no tienes que hacer nada...

PROSP. ¿Nada?

RAF. Nada más que dar el dinero.

PRÓSP. ¡Como siempre!

RAF. ¡Poca cosa: con cuarenta mil duros, pata!

PRÓSP. ¿Pata, eh? ¡Pues menuda *patá* te voy á dar si no te largas! (Se oye un fuerte golpe en el balcón y se abren de repente los cristales y dentro un chillido agudo y prolongado que termina en murmullos y voces figurando que es en la calle.)

VOZ (Dentro.) ¡Ay, ay!

PRÓSP. ¿Qué ocurre?

VOCES (Dentro.) ¡Allí es! ¡Allí es!

OTRAS (Idem.) Está en el balcón del piso segundo.

## ESCENA V

DICHOS, PEPA y ÁLVARO en el balcón

PEPA (Saliendo asustada por el foro.) ¿Qué es eso, señorito? ¿Hay fuego?

PRÓSP. (Yendo hacia el balcón y viendo á Alvaro tendido, pálido y desencajado.) ¿Qué es esto?... ¡Un hombre!

RAF. } ¡Un hombre!
PEPA }

PRÓSP. ¡Un hombre muerto!

PEPA ¡Ay! (Retirándose.)

PRÓSP. ¿Pero cómo ha llegado hasta el balcón?

RAF. ¡Se habrá caído de un nido!...

ALV. ¡Ay! (Quejándose.)

PEPA ¡Está vivo!

RAF. ¡Caballero! ¿Qué le ha pasado á usted?

PRÓSP. ¿De dónde se ha caído usted? (Entre Próspero y Rafael, llevan á Alvaro á una butaca que Pepa colocará frente al público.)

RAF. ¡Un vaso de agua! (Vase Pepa por el foro izquierda.)

ALV. ¡Gracias!... ¡Gracias!...

RAF. ¡La gente se arremolina en la calle! (Mirando por el balcón.)

ALV. No asustarse: no es nada.

RAF. Entran los guardias en el portal: y el portero mira á este balcón.

PRÓSP. Bien: pero, ¿qué es lo ocurrido?

ALV. Nada: mi suicidio frustrado!

PRÓSP. } ¡Un suicida!
RAF. }

PEPA ¡Aquí está el agua! (Saliendo por el foro izquierda con una copa con agua.)

PRÓSP. ¡Beba usted! ¡Beba usted! (Alvaro bebe.) ¿Y cómo ha sido?

ALV. ¡Premeditado! Fingí que subía á ver el piso cuarto que hay desalquilado, abrí el balcón y me tiré á la calle.

PRÓSP. ¡Demonio!

ALV. ¡Por desgracia, los cables del teléfono desviaron mi viaje!

PRÓSP. ¡Bonito viaje!

ALV. Y caí en este balcón.

PEPA ¡Pero está usted herido!

ALV. ¡Aquí, aquí!... Me duele!

RAF. (A Próspero.) ¡Mira, ahí tienes una emoción gratis!

PEPA ¡Ha sido providencial que no se estrelle! (Timbre dentro.)

RAF. Llaman.

ALV. ¡Serán los guardias! Deténganles ustedes. Díganles que no es nada.

PRÓSP. Anda, sí... vé corriendo... y tú también... que no entre nadie. (Se van Pepa y Rafael por el foro.)

## ESCENA VI

DON PRÓSPERO y ALVARO

ALV. ¡Ay! ¡Ay!

PRÓSP. ¿Dónde le duele á usted?

ALV. En todo el cuerpo.

PRÓSP. Lo primero entonces es avisar al médico.

ALV. ¡No! ¡No! Déjeme usted morir en esta butaca!

PRÓSP. ¡Un demonio! ¿Usted quiere que me metan en la cárcel?

ALV. ¡No hay cuidado! Mire usted... (Dándole un papel.)

PRÓSP. (Leyendo.) A ver... «Señor juez: no se culpe á nadie de mi...» Pero, hombre; esto ya es muy cursi.

ALV. (Con exaltación.) ¡Infame! ¡Pérfida! ¡Quiero que llores sobre mi cadáver!

PRÓSP. Va á parecer doña Juana la Loca.

ALV. (Levantándose de repente, cogiendo de la mano á don Próspero y bajándole al proscenio.) ¿Usted no ha tenido padre nunca?

PRÓSP. (Asustado) Hombre, así de repente no le puedo contestar á usted, pero creo que sí.

ALV. ¿Y madre?

PRÓSP. ¿Pero es que viene usted á hacer el padrón? Vamos, tranquilícese y sepa yo en primer lugar quién es usted... ¿Cómo se llama usted?

ALV. ¡Alvaro!

PRÓSP. ¿Qué más?

ALV. (Con tristeza) Nada más.

PRÓSP. Poco es: todos los Alvaros que he conocido eran algo más: don Alvaro de Bazán, don Alvaro de Luna, *Don Alvaro ó la fuerza del sino*...

ALV. No soy ninguno de esos...

PRÓSP. ¡Ya me lo figuro!

ALV. Yo soy Alvaro á secas: no he conocido padres nunca: me encontraron envuelto en pobres pañales en la calle de la Berengena.

PRÓSP. Precioso folletín para *La Correspondencia.* Y qué bonito título: «Don Alvaro el de la Berengena.»

ALV. ¡Y, sin embargo, yo soy hijo de alguien!

PRÓSP. Es probable... Es decir, es seguro.. (¡Este hombre se ha escapado de un manicomio!) Bueno; lo primero es curarse. Váyase usted á su casa y...

ALV. No tengo casa... (Con tristeza.)

PRÓSP. ¿Tampoco? ¡Pues está usted divertido! Tranquilícese usted.

ALV. ¡Ella me amaba! Oiga usted. (Con misterio.) El padre vive en Soria. Ella vive en Soria y yo vivía en Soria

PRÓSP. Cómo se habrán puesto ustedes de mantequilla...

ALV. ¡Ella! Ella sí que es mantequilla de Soria.

PRÓSP. Como yo, vamos.

ALV. Y el padre se la come.

PRÓSP. ¡Qué bárbaro!

ALV. Moralmente.

PRÓSP. ¡Bueno! Qué bárbaro moralmente.

ALV. «Si te casas con ese...» Ese soy yo. «Si te casas con ese y no con el millonario á quien te destino, nos moriremos de hambre.

PRÓSP. Pues, ¿y la mantequilla?

ALV. ¡Y ella cedió, y me despidió y me suicidó!...

PRÓSP. (¡Este ha bebido!) Vaya; pues échese usted un ratito... En cuanto venga la chica mandaremos por amoniaco y...

## ESCENA VII

DICHOS, RAFAEL; después PEPA, el PORTERO y dos GUARDIAS de Orden público

GUAR. 1.° (Dentro.) ¡Es preciso!

GUAR. 2.° (Idem.) ¡Es indispensable!

RAF. (Saliendo.) Que no puedo convencerles: dicen

que tienen que llevarle á usted á la delegagación.

PRÓSP. Sí, sí; que se lo lleven.

RAF. Pero, ¿por qué quería usted suicidarse?

ALV. ¡Lo que me pasa es horrible! Oiga usted... (Como antes.) La madre es de Astorga. (A Rafael.)

PRÓSP. ¡Adiós! Ahora la toma con las mantecadas.

RAF. ¿Su madre de usted?

PRÓSP. No, la de su novia.

RAF. Pero ese no es motivo para suicidarse.

ALV. ¡Es verdad! Se me olvidaba que he jurado matarme! Adiós, señores... (Dirigiéndose al balcón.)

RAF. ¡Eh! Poco á poco.

PRÓSP. ¡Alto ahí, amiguito! (Deteniéndole.)

ALV. ¡Y todo!... ¡Todo por tres mil pesetas!

PRÓSP. Hombre: ¿nada más que por tres mil pesetas?...

RAF. ¿Y qué iba usted á hacer con esa miseria?

ALV. ¡Con tres mil pesetas! Compro un impermeable para mí... otro para ella...

PRÓSP. ¡Otro para el padre!

ALV. ¡No señor!

PRÓSP. Bueno: el padre que se moje.

ALV. Tomo dos billetes de tercera para Cádiz: dos pasajes de tercera para Buenos-Aires y allí el porvenir que nos espera...

PRÓSP. ¡Es de tercera!

RAF. Pues, hombre. ¡Por poco se apura usted! Primo; anímate y dale al señor las tres mil pesetas! (Con naturalidad.)

PRÓSP. En eso estoy pensando.

ALV. Caballero... ¿usted es rico?

RAF. ¡Riquísimo!

ALV. Pues entonces, ¿qué hace usted que no me da las tres mil pesetas?

PRÓSP. Pues eso, no dárselas á usted.

RAF. ¡Dáselas, hombre! ¡A tí que te importa!

ALV. (Arrodillándose.) ¡No me levanto de aquí sin que usted me salve!

GUAR. 2.º (Dentro.) ¡Si no sale entramos nosotros!

PEPA (Saliendo.) ¡Señor! ¡Señor! He tenido que abrir la puerta. Los guardias y el portero querían echarla abajo.

PRÓSP. Hombre, hágame usted el favor de mar! charse.
PORT. (Saliendo con los Guardias.) ¡Aquí está! ¡Ese es-
GUAR. 2.° ¡A la prevención!
PRÓSP. ¡Llevádselo!... ¡Llevádselo! ¡Y á éste también! (Por Rafael.) ¡Y atadlos fuerte para que no vuelvan!
GUAR. 1.° Y ustedes todos á declarar.
PEPA ¡Yo no he visto nada!
PRÓSP. ¡Yo estaba durmiendo! ¡Este... éste lo ha visto todo!... (Señalando á Rafael.) (Ahora me las pagas todas juntas.)
GUAR. 1.° Bueno. Vamos. ¡Ya les citarán á ustedes!
ALV. ¡Pero esto es un atropello: no dejarle á uno ni matarse! (Levantándose.)
PORT. Mátese usted en su casa y no comprometa á nadie.
GUAR. 2.° Poca conversación y andando.
ALV. Andando, sí: pero caballero, en cuanto me suelten, vuelvo á que me dé usted el dinero ó á tirarme por ese balcón.
PRÓSP. ¡No!
RAF. Vamos; primo, no te vayas que vuelvo en seguida para hablarte de los cuarenta mil duros...
ALV. (Soltándose y bajando al proscenio á abrazar á Próspero.) ¡Cuarenta mil duros! ¡Gracias! ¡Gracias!
RAF. (Idem.) ¡No! Si esos son para mí.
ALV. ¡No le olvidaré á usted nunca!
PRÓSP. ¡Ni yo á usted tampoco! (Cargado.)
GUAR. 1.° ¡Paso al *suicidia!*
GUAR. 2.° ¡Paso al cadáver!
ALV. (Desde la puerta.) ¡Vuelvo, caballero, vuelvo!
RAF. ¡Volveremos!
PRÓSP. ¡Horror! (Se van empujados por los Guardias.) ¡Pepa á escape, echa la barra y el cerrojo; no estoy para nadie!
PEPA ¡Voy corriendo! (Vase por el foro.)

## ESCENA VIII

DON PRÓSPERO luego PEPA.

PRÓSP. Esta ha sido una emoción; sí: ¡pero me parece demasiado fuerte!.. Y ese hombre vuelve... y mi primito vuelve... y yo... vuelvo... ¡Pepa!.. Pepaaa!...

PEPA (Saliendo por el foro derecha.) ¡Señor!

PRÓSP. ¡La maleta!

PEPA ¿Qué maleta?

PRÓSP. ¡Una maleta para viaje!

PEPA Qué, ¿se va usted?

PRÓSP. ¡En este momento!

PEPA ¿Dónde?

PRÓSP. ¡No lo sé!... ¡Ni me importa... ni á tí tampoco!

PEPA ¿Y me va usted á dejar sola?... ¡A mi no me gusta estar sola: yo no quiero estar sola!... (Casi llorando.)

PRÓSP. Bueno, hija; pues cuando no hay más que dos y uno se va, el otro tiene que quedarse solo.

PEPA (Con intención.) O irse los dos.

PRÓSP. También es verdad. Sería gracioso que... Pero, ¿adónde voy yo contigo?

PEPA Yo puedo presentarme en cualquier parte, porque, gracias á Dios, estoy bien de ropa.

PRÓSP. No lo dudo, pero...

PEPA Lo único que no tengo es sombrero de viaje.

PRÓSP. Eso no importa. Te pones uno mío y nos llevan á la prevención con el suicida.

PEPA Pero, ¿me lleva usted de veras? (Muy contenta.)

PRÓSP. Mira, lo he pensado mejor. Mi amigo Manuel me habla en su carta de darme una sorpresa; pues yo se la voy á dar á él presentándome en su casa á pasar una temporadita: allí los niños puede que consigan distraerme.

PEPA ¿Y me quedo solita? (Con zalamería.)

PRÓSP. ¡Pobrecita!

PEPA De todo tiene la culpa ese loco que ha querido matarse.

PRÓSP. ¡Pobre joven! Me ha inspirado lástima. No ha conocido á sus padres, ni sabe quiénes fueron; amaneció un día solo y sin nombre dentro de una berengena, (Se oye el timbre dentro.) digo, en la calle de... ¡María Santísima! (Asustado.)

PEPA ¿Ve usted? ¡Si nos hubiéramos marchado! ¿Abro?

PRÓSP. Mira antes por el ventanillo. (Se va Pepa.) Sí, lo mejor es eso. Como sea ese desgraciado, le doy las tres mil pesetas y me libro de un disgusto (Sacando billetes de Barco del buró.) ¡Uno, dos tres! ¡Tres mil pesetas! Y para mi primo, (Sacando un revólver de otro cajón del mismo mueble y unas cápsulas.) una, dos, tres... cinco cápsulas en el revólver, y á la estación del Norte.

## ESCENA IX

DICHO, DOÑA LIBRADA, MANUELA, MANOLITA, DON MANUEL, MANOLO, MANOLITO, el AMA DE CR A con un niño de pecho en brazos y PEPA. Doña Librada con un sombrero de paja negra y lazos amarillos y verdes. Don Manuel con chaquet verde con bocamangas de terciopelo negro Se presentan, quedando en el foro frente al público en escala de mayor á menor

PEPA Pasen ustedes.

D. MAN. ¡Próspero!

LIB. Y TODOS ¡Don Próspero!

PRÓSP. (Asombrado.) Manuel, ¿qué es esto?

D. MAN. Mi familia. La sorpresa que te preparaba.

PRÓSP. Pero... (¡y con mi chaquet verde!)

D. MAN. Mis hijos... mi mujer.

PRÓSP. (Con mi sombrero de paja... ¡Y no la han apedreado!)

D. MAN. Venimos á pasar contigo todos una temporadita.

PRÓSP. ¿Conmigo? (Asustado.)

PEPA (¡Atiza!)

D. MAN. Sí, en tu casa. Te agrada, ¿eh?

PRÓSP. (Con retintín.) Muchísimo.

LIB. Un par de meses.

MANOLO O tres.

NIÑOS ¡Más, más!

PRÓSP. ¿Conque todos en mi casa? ¡Vaya, vaya! (Uno, dos, tres, siete... ocho... ¡Pues no tengo bastante con las cinco cápsulas!)

LIB. (A Manuel.) (¿Sabes que tu amigo está muy frío?)

D. MAN. Próspero, yo esperaba otro recibimiento más afectuoso, más expresivo...

PROSP. ¿Más expresivo? ¡Ah, sí! Es verdad. (Abrazando á todos muy exageradamente y muy deprisa.) ¡Toma! ¡Toma tú! ¡Tome usted! Y tú...

D. MAN. Así te quiero ver, Próspero. (Muy satisfecho.)

LIB. ¡Don Próspero!

NIÑOS ¡Don Próspero! (Abrazándole todos y colgándosele los niños al cuello.)

PEPA (Se lo comen.)

MANOLO (Por Pepa.) ¡Ay, qué chica tan guapa!

PRÓSP. Pero, ¿cuántos hijos tienes?

D. MAN. Cinco.

LIB. Por ahora. (Con intención.)

PRÓSP. ¡Ah, vamos! ¿Hay esperanzas?

D. MAN. Siempre.

AMA ¡Já, já! (Con carcajadas estrepitosas y secas, quedando muy seria de repente.)

PEPA (¿Por qué me mirará así este mocoso?) (Por Manolo, que no deja de mirarla.)

LIB. Venid, hijos míos; quiero presentaros al amigo del alma de vuestro padre.

D. MAN. Presentación oficial

LIB. Primero, Manuela: ya la conoce usted; pero mírela usted bien. Veinte años. Juiciosa, hacendosa, virtuosa. hermosa...

D. MAN. Lo mismo que mi esposa.

PEPA (¿A que vienen á desbaratar mi plan?)

LIB. Esta es la alhaja de la familia; una verdadera alhaja para cualquier hombre soltero. (Marcando estas frases.)

PEPA (¿No lo dije? Pues son más temibles de lo que yo creía.)

LIB. Segundo, Manolo: dieciseis años; emprendedor, atrevido.
D. MAN. El terror de los padres y de los maridos de Soria.
PRÓSP. ¿Tan pronto? ¡Qué cosas pasan en Soria!
LIB. Manolita. (Sigue presentando.)
PRÓSP. ¿También esta? ¡Qué variedad de nombres!
LIB. Todos llevan el de su padre.
PRÓSP. ¡La marca de fábrica!
LIB. Diez años. Es una precocidad artística. ¡Si viera usted qué bien pinta!
PRÓSP. Eso es bueno.
LIB. En cuanto ve un tintero, mete los deditos y pinta paisajes preciosos por las paredes.
PRÓSP. (A Pepa.) (Cierra el despacho y trae la llave.)
MANOL.ª ¿Dónde hay un tintero?
PRÓSP. Aquí no hay tinteros, hija mía.
LIB. Cuarto, Manolito. Manolito, ven.
MANOL.º No quiero.
PRÓSP. ¿Por qué, monín?
MANOL.º Porque no me da la gana.
PRÓSP. ¿Pinta también?
LIB. No, este ladra.
PRÓSP. ¿Cómo que ladra?
LIB. Y maya, y cacarea. Imita á todos los bichos.
PRÓSP. ¡Qué monería!
LIB. Tiene alborotados á todos los animales de la vecindad, y hace gimnasia y salta por el aro y da saltos mortales.
PRÓSP. Vamos, es el clown de la familia. ¿Y el último? (Señalando al del ama.)
LIB. Es este.
D. MAN. Por ahora.
PRÓSP. Sí, ya lo sé.
LIB. Este no hace más que mamar. ¿Verdad, ama?
AMA ¡Já, já! (Como antes.)
PRÓSP. (Y esta rebuzna.) (Mirándola asombrado.)
PEPA (¿Cómo haría yo para que no se quedaran?)
PRÓSP. Pues señor, efectivamente, la sorpresa que me preparábais era muy grande.
LIB. ¡Si aun no lo sabe usted! Por supuesto, ¿que usted sigue soltero y libre?

PEPA (Ahí le duele.)
PRÓSP. En buena hora lo diga.
MANOL.º (Á Pepa.) (¡Camará! ¡Se ha venido usted sin ojos!)
PEPA (¿Eh? Ande usted á la escuela, nene.)
LIB. Don Próspero... (Muy cariñosa.) Mírela usted bien. (Por Manuela.)
PRÓSP. Sí, ya la he visto.
PEPA (Mírela usted bien, señorito... que para eso han venido.)
PRÓSP. (Muchacha, ¿qué dices?)
PEPA (¡Ni que fuera una tonta! ¡Bonito porvenir le preparan: cásese usted con la niña y busque usted criada, porque yo no quiero presenciar su sacrificio!)
PRÓSP. (¡Oye, oye!)
PEPA (Lo dicho, dicho. O dejo de ser quien soy ó no paran aquí veinticuatro horas.) (Vase por primera izquierda. Mientras este aparte, los niños y el Ama habrán estado revolviéndolo todo, y doña Librada, Manuela y don Manuel hablando en grupo aparte.)

## ESCENA X

DICHOS menos PEPA

MAN. (Mirando á Próspero y como continuando una conversación.) (¡Pero si es tan viejo, mamá!... ¡Vaya, que no me gusta!) (Pujando como siempre que habla.)
LIB. (¡Te gustaba más el otro tipo!)
MAN. (Ya se habrá suicidado, como me prometió, y yo no me he suicidado todavía.)
PRÓSP. (¿Tendrá razón Pepa?... ¡Si querrán pescarme!)
MANOLO (¿Dónde se habrá metido la criada? ¡Buena mujer es! ¡Ya cayó que hacer!)
MANOL.º Yo quiero agua.
D. MAN. Próspero; llama á uno de tus criados.
MANOL.ª ¿Cómo se llaman tus criados?
PRÓSP. Mis criados se llaman Pepa. (Con guasa.)
LIB. ¿Todos?
AMA ¡Já, já! (Como antes.)

PRÓSP. Esta tía me pone nervioso.
LIB. ¿Pero no tiene usted más que una criada?
D. MAN. ¡Hombre, poco es!
LIB. ¿Qué hace usted con tantos millones?
PRÓSP. Vivir á mi gusto.
MANOLO ¿No tiene usted coche?
D. MAN. ¿Ni ayuda de cámara?
LIB. ¿Ni secretario particular?
PRÓSP. Como no tengo secretos...
LIB. Pues hijo, eso no es vivir. (Con energía.)
D. MAN. De ningún modo.
MANOLO Tiene razón mamá.
PRÓSP. ¿Tú también? Di tú algo, mònín. (A Manolito.)
MANOL.[o] ¡Miau, miau; fú, fú! (Debajo del veldor, imitando al gato.)
PRÓSP. Muy bien. (Un hijo de Angora.)
D. MAN. Pero por lo menos tendrás casa para todos.
PRÓSP. Eso, sí; casa de sobra. Pero sin camas; camas no tengo.
LIB. Se compran. (Con desparpajo.)
D. MAN. Se alquilan en seguida.
LIB. Y se traen criados...
MANOLO Criadas... muchas criadas, y si son guapas, mejor.
PRÓSP. (¡Esto es un abuso!) (Acercándose á Manuela, que no hace mas que llorar.)
MAN. (¡Caballero!... Mis padres quieren asesinarme.) (Con misterio.)
PRÓSP. (¡Zambomba!)
MAN. (Y á eso hemos venido á su casa de usted.)
PRÓSP. (Han tomado mi casa por el matadero.)
MANOLO (A don Próspero por el otro lado y con misterio.) (¡Pillín!... ¡Buena criada se trae usted!) Pero le va á usted á durar poco... ya ha llegado don Juan Tenorio.) (Dándose tono.)
PRÓSP. Sí, ¿eh?... Pues tenga usted cuidado con el Comendador.
D. MAN. Vaya, Próspero; vamos á ver eso de las camas.
PRÓSP. Bueno: vamos (Resignado.)
LIB. Nosotros, mientras escogeremos habitaciones... y de sobremesa diremos á usted nuestro gran proyecto.
PRÓSP. Perfectamente. Ya lo saben: no siendo el

despacho, ni la sala de billar, toda la casa es suya.

LIB. Gracias.

MANOLO (Yo voy á tomar posesión de la cocina.) (Se va por la primera izquierda.)

D. MAN. Hasta luego. (Se va con don Próspero por el foro.)

MANOL.ª ¡Yo quiero pan!

LIB. Llévela usted y pregunte.

AMA Anda, chico: alza tú, chiquilla.

MANOL.º No me da la gana.

AMA ¡Já, já! (Se van los tres por la primera izquierda, llevando á empujones á Manolito.)

## ESCENA XI

DOÑA LIBRADA y MANUELA

LIB. ¡Mala hija! ¿Qué conducta es la tuya? Es decir que ves á tu pobre padre con el agua al cuello, á mí en el estado en que me encuentro, á tus hermanos sin vestidos y tú erre que erre, que ha de ser aquél y no ha de ser otro? ¿A qué conduce tu terquedad? Olvídale y piensa que este otro es riquísimo.

MAN. Pues yo dudo de su riqueza. Un hombre que vive sin criados, sin trenes; en fin... sin nada de lo que tienen los ricos.

LIB. ¡Eso es imposible! ¿No ves la casa que tiene?

MAN. Pues yo no las tengo todas conmigo.

LIB. Pronto saldremos de dudas. (Tocando el timbre.)

MAN. ¿Qué vas á hacer?

LIB. Fía en mi diplomacia.

## ESCENA XII

DICHAS, PEPA y MANOLO persiguiéndola

PEPA (Saliendo por la primera izquierda.) ¡Oiga usted, so trasto! ¿Me quiere usted dejar en paz?

LIB. ¿Qué es eso?

PEPA A ver, señora; contenga usted á su niño, porque si no, le voy á contener yo.

LIB. ¡Pero si es un niño!

MANOLO ¡Si vieras como tiene puesta la casa! Ven y verás.

LIB. ¡No! ¡Id vosotros que yo tengo que hablar con esta muchacha! (**Ve van Manolo y Manuela por la primera izquierda.**)

## ESCENA XIII

DOÑA LIBRADA y PEPE

PEPA ¿Conmigo?

LIB. ¡Sí, señora! ¡Con usted!.

PEPA ¡Pues usted dirá!

LIB. ¿Supongo que le habrá á usted extrañado nuestra llegada?

PEPA (¡Tu quieres sonsacarme!) Mire usted, señora, en confianza. ¡Me dan ustedes mucha lástima!

LIB. ¿Por qué?

PEPA Si supiera que no había usted de decir nada...

LIB. Soy un pozo.

PEPA (¡En él quisiera yo verte!) Pues la verdad y en secreto: mi amo no tiene dos pesetas.

LIB. ¿Pero no es millonario?

PEPA ¡Cómo ha de serlo sino tiene dos pesetas!

LIB. ¿Qué me cuenta usted?

PEPA ¡Claro! Las mujeres han sido su perdición.

LIB. ¿Las mujeres?

PEPA Y el juego.

LIB. ¡Jugador! (**Asombrada.**)

PEPA ¡Y el vino!

LIB. ¡También borracho!...

PEPA Y de aguardiente que es lo peor.

LIB. ¡Pues ya habrá bebido aguardiente para gastar nueve millones! ¡Pero nada de eso es posible! Nos aseguraba que era riquísimo.

PEPA ¡Y lo era! También usted habrá side hermosísima cuando joven, y lo que es ahora...

LIB. ¡Qué descarada!

PEPA (¡Toma boda!)

LIB. Y dice usted que las mujeres...

PEPA Le gustan todas... menos las señoritas cursis; esas no las puede aguantar... Pero trae una de líos... ¡Jesús! Unas noches no duerme en casa; otras... viene borracho... ¡Unos escándalos!...

LIB. ¿Dónde nos hemos metido?

PEPA ¡En mala parte, señora! ¡En mala parte! Luego como su primo es un perdido, le ha ayudado á arruinarse, y eso que no debía haberlo hecho porque hubiera sido el heredero de mi amo.

LIB. ¡Su heredero! ¡Qué tontería! Si don Próspero se casara y tuviera hijos, esos eran los únicos herederos.

PEPA (¡Demonio! ¡Es verdad! ¡Pues allá va otra más gorda!) ¿Unicos herederos? ¡Quiá! ¿No ve usted que mi amo tiene ya un hijo? (**Inventando.**)

LIB. ¡Un hijo! ¿Cómo?

PEPA ¡Vaya usted á saber!... ¡Es hijo de una señora!

LIB. ¡Es natural!

PEPA ¡No, señora; es legítimo!

LIB. ¡No puede ser legítimo!

PEPA ¡Digo que esta reconocido!

LIB. ¡Un hijo reconocido! ¡Y ese niño, qué edad tiene?

PEPA ¡Pues... pues... ya está crecidito! Veinticuatro años!

LIB. ¡Mentira! ¡Yo le he conocido siempre sin hijos!

PEPA ¿Usted cree que se lo enseñaba á todo el mundo?... ¡Estaba en el extranjero!

LIB. ¿Y ahora dónde está?

PEPA (¿Dónde pongo yo al niño?) ¡Pues... pues... aquí!

LIB. ¡En Madrid! ¡Jesús, Jesús! ¡Quién hubiera podido pensar! Si todo lo que usted ha dicho es cierto... á escape, á escape á Soria.

PEPA (¡No caerá esa breva!) ¡Recuerde usted que me ha prometido el secreto!

LIB. ¡Yo le arrancaré todos los secretos... y hasta los ojos si es preciso!

PEPA (¡Menudo cisco se va á armar! Veremos si consigo mi objeto.)

## ESCENA XIV

DICHOS. MANUELA, MANOLO y á poco el AMA, MANOLITA MANOLITO, que salen todos por la primera izquierda

MANOLO ¡Ven, mamá; verás qué bonita casa!

LIB. ¡Este hombre nos ha engañado: no tiene un cuarto! (A Manuela.)

MAN. ¡Ay, qué alegría!

LIB. ¡Niña!

MANOLO (A Pepa.) ¿Pero me das ó no ese abrazo?

PEPA ¡Se la va usted á ganar, criatura!

MANOL.º (Saliendo montado en un taco de billar.) ¡Arre, caballo!

MANOL.ª (Tirando por el suelo bolas de billar.) Coge tú las bolas.

PEPA ¡Uy! ¡Han entrado en el billar! ¡Van á romperlo todo!

LIB. (¡Qué desgracia, Dios mío, qué desgracia!) (Dejándose caer en una butaca.)

MAN. No te aflijas, mamá.

MANOL.º (Tirando el taco y subido en una silla, queriendo alcanzar á una panoplia.) Manolo, cógeme esas banderillas.

MANOLO (Subiéndose y cogiéndolas.) Toma. ¡Hombre... un trapecio! (Descolgando el trapecio.)

MANOL.ª Ama: móntame en la bicicleta.

PEPA ¿Dónde ha dejado usted el niño? (Al ama.)

AMA En una cama con colgajos de seda.

PEPA ¡En la del amo! Quítele usted en seguida.

MANOLO Aquí, en el quicio de la puerta. Divinamente. (Colocando el trapecio en la puerta del foro.)

MANOL.º ¡Eh! ¡Toro, toro! ¡Zis, zas! (Clavando las banderillas en una butaca. El Ama ha montado á Manolita en la bicicleta y la pasea por la habitación.)

MAN. ¿Pero no se te pasa, mamá?

LIB. ¡Tu padre: que venga tu padre!

MANOLO ¡A una! ¡A dos! (Columpiándose con fuerza en el trapecio.)

PEPA ¡Ojalá venga el amo!

## ESCENA XV

**DICHOS, DON PRÓSPERO y DON MANUEL. Luego ALVARO. Después RAFAEL. Todos salen por el foro. Al entrar don Próspero le da el trapecio en el sombrero**

PRÓSP. Ya estamos aquí. ¡Ay, animal!

MANOLO Dispense.

PEPA Señor. ¡Mire usted su casa!

LIB. ¡Manuel, yo estoy muy mala!

D. MAN. ¡Dios mío! ¡Será alguna novedad!

LIB. ¡Escucha, infeliz! (Le habla en secreto.)

PEPA En su cama de usted está acostado el pequeñito.

PRÓSP. ¡Quítale y tírale al patio! (Vase Pepa por el foro. Suena el timbre dentro.)

D. MAN. (¿Qué dices? ¿Eso es cierto?)

LIB. (La criada me lo ha confesado todo.)

PRÓSP. Manuel; mira tus hijos. ¡Esto es inaguantable!

LIB. ¿Y aún se atreve usted á levantar la voz?

PRÓSP. ¿Eh?

LIB. ¡Lo hemos descubierto todo!

PRÓSP. ¡Ah! pero había algo cubierto... ¿y qué es?...

D. MAN. ¡Pero, hombre!... ¡Qué vicio tan feo!

LIB. ¡Y de aguardiente!

PRÓSP. ¿Pero ustedes vienen de Soria ó de Leganés?

PEPA (Saliendo por el foro con Álvaro que se dirige á don Próspero sin reparar en los demás personajes.) Ahí esta el señor.

ALV. ¡Ah! ¡Caballero! Aquí me tiene usted por las tres mil pesetas.

PRÓSP. ¡El suicida!

MAN. ¡Alvaro! (Á la voz de Manuela vuelve la cabeza y la ve.)

ALV. ¡Ella! ¡Mi vida! ¡Mi sol! ¡Me la ha traído usted... gracias! ¡Mil gracias! (Á don Próspero.)

D. MAN. ¡El novio de mi hija. ¡Le mato! (Cogiendo el estoque de la panoplia.)

MAN. (Deteniéndole.) ¡Papá, papá!

LIB. ¡Mátale!

ALV. ¡Poco á poco! (Cogiendo el velador y defendiéndose con él á modo de rodela.)

PEPA Niño, trae ese retrato. (¡Ah, qué idea! Este retrato y ese loco, van á ser mis armas.) ¡Prepárense ustedes!...

RAF. (Sale corriendo.) ¡Primo de mi alma; aquí me tienes!

PRÓSP. ¡Vete al infierno!

RAF. Pero, ¿qué es esto?

PRÓSP. ¡El diluvio universal!

NIÑOS (Llorando ) ¡Jí, jí, jí!

AMA (Riendo como siempre.) ¡Já, já, já! (Todos gritan y gesticulan. Doña Librada se desmaya y da gritos exagerados; los muebles todos en desorden. Cuadro á gusto del director de escena.)

TELÓN

# ACTO SEGUNDO

Gabinete en casa de don Próspero, distinto al del acto primero. En el centro de la escena una mesa pequeña: á la izquierda una mesa de tresillo. A la derecha velador con periódicos de modas é ilustrados. Dos puertas al foro y dos laterales. Al levantarse el telón aparecen jugando al dominó don Próspero, don Manuel, Rafael y Manolo. Doña Librada y Manuela, sentadas al lado del velador viendo los periódicos.

## ESCENA PRIMERA

DOÑA LIBRADA, MANUELA, DON PRÓSPERO, DON MANUEL, RAFAEL y MANOLO, sentados á la mesa de tresillo. Don Manuel de espaldas al público; á su derecha Manolo; frente al público Rafael, y don Próspero á su derecha

MANOLO (Á don Próspero.) Vamos á ganarles, compañero.

LIB. (Á Manuela.) Ya lo ves; seis metros y medio para la capa.

MAN. No van á ser bastantes. (Con acento triste.)

LIB. Pues pondremos ocho.

D. MAN. Le va á arrastrar.

LIB. Tú no entiendes de eso. Los trajes que hemos de hacer á la niña han de ser de última moda, de la más última y de lo más rico que haya. ¿Verdad, don Próspero?

PRÓSP. Me parece que yo tampoco entiendo de eso.

LIB. Usted entiende de todo. (Con zalamería.) (Ahora verás la indirecta.) (Á Manuela.) Además, que es natural que los trajes de la novia sean á gusto del novio.

RAF. (¡Oye, oye! Pero eso de la boda ¿es verdad?) (Á Próspero, apurado.)

PRÓSP. (Eso dice ella: yo no he dicho todavía una palabra...)

D. MAN. El seis doble. (Jugando.)

MAN. (Yo me voy á morir de pena, mamá.)

LIB. (De lo que te vas á morir tú es de hambre si no te casas con él.)

MAN. (Yo no le quiero; yo no le puedo querer.) (Llorando.)

PRÓSP. (Reparando en Manuela.) Parece que la niña no está muy contenta, ¿eh?

LIB. ¿Pues no ha de estarlo? (Tirando pellizcos á Manuela.) Teme, naturalmente, que haya usted creído las necedades de ese don Álvaro anónimo.

D. MAN. Ya viste cómo le recibimos ayer... Pues lo mismo le despedimos en Soria. La niña, sobre todo, no podía verle.

MAN. (Como que me encerrabais en la despensa.)

LIB. (Pues por eso no podías verle.) Dilo, ¿podías verle?

MAN. (Pujando.) No, señora, no podía verle.

LIB. Ya lo oye usted: no podía verle.

PRÓSP. Vamos á ganaros la partida. (Jugando.)

MANOLO Me doblo. (Idem.)

RAF. El dos cinco. (Idem.)

PRÓSP. ¡Já, já! ¡Cerré!

MANOLO ¡Bravo, compañero!

PRÓSP. ¡Victoriosos! ¡Vencedores!

MANOLO Si en jugando yo... es sabido. (Dándose importancia.)

PRÓSP. (Levantándose.) Señora: jugábamos los helados y Manuel y mi primo han perdido. Es la primera vez en mi vida que voy á tomar algo sin costarme el dinero.

LIB. ¡Eso, eso! Vengan los helados.

PRÓSP. Bueno: llamad y dad el dinero.

RAF. Corriente: yo llamo y usted da el dinero. (Toca el timbre.)

D. MAN. No, hombre. ¿Cómo va á consentir Próspero?...

## ESCENA II

DICHOS, CRIADOS 1.°, 2.°, 3.° y 4.° Todos de frac, y cada uno apareciendo en una puerta distinta

CRIA. 1.° ¿Llama el señor? (A don Próspero.)
CRIA. 2.° ¿Llama la señora? (A doña Librada.)
CRIA. 3.° ¿Qué mandan los señores? (A don Manuel y Manolo.)
CRIA. 4.° ¿Qué desean los señores?
MANOLO ¡Já, já! Parecen fantoches.
PRÓSP. ¿No lloraban ustedes por criados? ¡Ahí tienen criados! ¿No querían ustedes coches? A las tres de la tarde habrá cuatro abajo.
LIB. ¡Cuatro coches! (¡Ríete, imbécil!) (A Manuela.) Un coche para nosotras dos, otro para Manuel, otro para Manolo y otro para el ama y los niños.
RAF. (A Próspero.) Y tú y yo á pata.
LIB. Usted va en tranvía. (Despreciativamente.)
PRÓSP. Y yo en burro. (Con naturalidad.)
D. MAN. Chico, que traigan seis sorbetes de arroz.
PRÓSP. Hombre, ¿de arroz?...
MANOLO Yo lo quiero de fresa.
MAN. (Llorando.) El mío de mantecado.
PRÓSP. No hay que afligirse por eso.
LIB. Puesto que apenas he almorzado, tomaré una ración de riñones.
PRÓSP. Con barquillos, ¿eh? ¡Bonito refresco!
D. MAN. Ya lo saben ustedes. (A los Criados.)
CRIA. 1.° A las órdenes del señor.
CRIA. 2.° El señor será servido.
CRIA. 3.° ¿Manda algo más el señor?
CRIA. 4.° ¿Ordena otra cosa el señor?
PRÓSP. El Señor sea contigo... y bendita tú eres... (Se van los Criados con cortesías exageradas.)

## ESCENA III

DICHOS, menos los CRIADOS

RAF. ¿Y qué hace, por fin, la Pepa? (En voz alta.)
MANOLO Está haciendo el baúl. (Con pena.)
RAF. ¿La has despedido?
PRÓSP. Sí. La he dicho...
D. MAN. ¡Ya lo creo!
LIB. ¡Pues no faltaba más!
D. MAN. Este no podía consentir que esa doméstica intrigante siguiera aquí un día más.
PRÓSP. (A Rafael.) Ya lo oyes; yo no podía consentir...
LIB. (Levantándose.) Niña, vamos corriendo á vestirnos, luego á refrescar y después al coche.
RAF. (A Manuela, que no deja de pujar.) Eso la alegrará á usted, de seguro.
MAN. ¡Ay, don Rafael, ojalá fuera un coche fúnebre!
RÁF. Se puede encargar á la Funeraria.
LIB. Sí, don Próspero, sí; la verdadera felicidad está sólo en eso.
PRÓSP. ¿En el coche?
LIB. No, señor.
PRÓSP. ¿En los sorbetes?
LIB. En el matrimonio... En la familia, en la paz del hogar. Usted, ayer, con aquel género de vida, era un cualquiera, casi un perdido; hoy, con todos nosotros, será usted feliz y considerado. ¡Qué bien vamos á parecer cuando salgamos juntos por las calles de Madrid! Una familia...
PRÓSP. La familia del Tío Maroma.
LIB. ¡Qué bromista es usted!
RAF. ¡Ah! Próspero, antes que se me olvide: desde esta noche duermo aquí, ¿eh?
PRÓSP. Como no sea en la mesa del billar...
RAF. Ya veremos dónde. Pero, ¿cómo has de consentir tú que no viva contigo tu único pariente, cuando has admitido en tu casa á una familia extraña?

LIB. ¿Cómo extraña?

MANOLO ¿Qué es eso de extraña, caballerete? (Amenazador.)

PRÓSP. (A Rafael.) (El niño este te pega, ¿eh?)

LIB. Sepa usted, por si no lo sabe, que nosotros vamos á constituir su verdadera familia, y este no puede consentir... (A Próspero.)

PRÓSP. Yo no puedo consentir nada, y lo estoy consintiendo todo.

## ESCENA IV

DICHOS y los cuatro CRIADOS con bandejas con seis sorbetes, agua, barquillos, etc. Salen por el foro

CRIA. 1.° Los sorbetes.

LIB. No veo mis riñones. (A Rafael.)

RAF. No tiene nada de particular; como están á la espalda...

CRIA. 1.° Están encargados, señora.

LIB. Pues mientras vienen, tomaré un helado.

PROSP. Yo que usted me los tomaba todos. (A ver si revientan.)

RAF. (Cogiendo dos sorbetes y dándoles á doña Librada y don Manuel.) Señora... Don Manuel...

PROSP. (A los Criados.) Pueden ustedes retirarse. (Vanse los Criados por el foro.)

RAF. (A Manuela.) Niña... (Dándole otro sorbete y quedándose él con otro.)

MAN. (Llorando.) (¡Ojalá fuera veneno!)

MANOLO (Cogiendo los dos únicos sorbetes que quedan, uno colorado y otro blanco.) A mí me gusta arlequín.

PROSP. ¡Hombre, arlequín es uno solo mezclado!

MANOLO Pues cuando se mezclen los dos en el estómago, arlequín. (Todos se habrán sentado y estarán tomando sorbetes, menos don Próspero.)

D. MAN Ya estamos todos refrescando.

PROSP. ¡Justo! ¡Y yo... ya estoy fresco! (Cogiendo una copa de agua.)

LIB. ¡Exquisito!

MAN. (Pujando.) Este está demasiado frío.

RAF. ¡Métalo usted en el horno!

## ESCENA V

DICHOS. PEPA por el foro con mantón y pañuelo á la cabeza. A poco CRIADO 1.°

PEPA (Dándole un cuadernito azul.) ¡Tome usted!

PROSP. ¿Qué?

PEPA Mi cartilla, para que me ponga usted la salida.

PROSP. ¿Te vas por fin?

MANOLO (¡Qué guapísima está!)

PEPA (Sí: me voy y ojalá no me eche usted de menos... cuando le dejen á usted entre todos sin dos pesetas...)

MANOLO ¿Y á dónde se va usted?

PEPA A la era del Mico. (Con malos modos.) Condiós. ¡Ah! La niña está pintando en el tapiz del despacho, el niño saltando sobre la mesa del billar y el ama durmiendo en el sofá del salón.

PROSP. Esto es demasiado.

CRIA. 1.° (Saliendo.) Señor: este caballero desea ver á usted inmediatamente. (Dándole una tarjeta.)

PEPA (¡Ya está ahí! ¡Creí que no venía! ¡Ahora empieza la gresca!)

PROSP. (Leyendo.) «Necesita hablar con usted inmediatamente Alvaro Expósito.»

TODOS ¿Eh? (Al oir el nombre, todos los personajes se ponen de pie y dejan caer los sorbetes, quedando inmóviles algunos segundos.)

PROSP. ¡Tableau! (¡Oye, Pepa!) (Habla bajo con ella.)

LIB. ¿Y aun se atreve ese hombre á venir aquí?

MAN. ¡Alvaro! ¡Ay, qué alegría! (Dando saltos)

D. MAN ¡Después de lo de ayer, es inaudito!

PEPA (¿De veras? ¡Pues ya verá usted!) (A Próspero.)

LIB. Por supuesto, que usted no debe...

PROSP. ¡No debo consentir... ya lo sé!... Que pase. (Al Criado con energía: se va el Criado.)

D. MAN ¡Si pasa, lo divido!

MAN. ¡Pero qué empeño tienen en matármele!...

LIB. ¡Eso es echarnos!

PROSP. ¡Yo que usted, me iba!

RAF. ¡Pero inmediatamente!

PEPA (Veré les toros desde la barrera.) (*Vase por la segunda izquierda.*)

LIB. ¡No quiero verle! ¡Niña, conmigo! (*A Manuela.*)

MAN. ¡Mamá!... (*Suplicante.*)

LIB. ¡Nada; conmigo! Tú, con los niños pequeños. (*A Manuel. Litrada se va por la primera derecha.*)

D. MAN ¡Me voy, porque sino, le estrello! (*Se va por la segunda derecha.*)

PROSP. Primito: tú vete al salón, pega un puntapié al ama y que se acueste en el suelo.

RAF. ¡Con mucho husto! (¡La reviento!) (*Se va por la primera izquierda.*)

## ESCENA VI

PROSPERO y ALVARO

ALV. (*Entrando precipitadamente por el foro y colocándose frente á frente de don Próspero.*) ¡Ya estoy aquí!

PROSP. ¡Cuánto me alegro!

ALV. (*Con gravedad cómica.*) Y ahora no vengo á tirarme por el balcón.

PROSP. Muchas gracias.

ALV. ¡Vengo á tirarle á usted!

PROSP. No hay por qué darlas.

ALV. En hipótesis; en metáfora.

PROSP. Menos mal.

ALV. Porque yo debía matarle á usted por mil razones. Primera...

PROSP. Si va usted á decir las mil razones, nos sentaremos.

ALV. Pero no, no puedo matarle á usted porque me lo impide la voz de la naturaleza.

PRÓSP. ¿Le ha visto á usted el doctor Ezquerdo?

ALV. Yo no pertenezco al partido republicano.

PRÓSP. No hablamos de política, hablamos de ciencia, de medicina.

ALV. ¡Ah! ¿Usted se figura que estoy loco?

PRÓSP. Me lo estoy figurando desde que le ví á usted entrar en mi casa por un balcón.

ALV. Pues bien, mire usted. (*Acercándose á don Próspero y enseñándole con misterio y en tono dramático el cuello.*)

PRÓSP. ¿Qué es eso?

ALV. Un lunar.

PRÓSP. Sí, ¿eh?... ¡A mí con esas! Pues mire usted... Otro lunar. (*Idem.*)

ALV. El mismo. La voz de la Naturaleza.

PRÓSP. Sí, tenemos la misma voz.

ALV. Caballero... (*Con importancia y misterio.*) ¿Qué hacía usted hace veinticinco años en la calle de la Berengena?

PRÓSP. Yo, hace veinticinco años, en esa calle y en todas las calles de Madrid, me paseaba, hacía el amor á las muchachas...

ALV. Ese, ese feo vicio ha traído estas consecuencias.

PRÓSP. ¿Qué consecuencias?

ALV. ¡Yo!

PRÓSP. ¡Ah! ¿Usted es una consecuencia?

ALV. Una terrible consecuencia de su juventud desordenada. ¿Quién soy yo?... ¡Un expósito! ¿Quienes fueron mis padres?

PRÓSP. Unos expositores.

ALV. Lo ignoro. ¿Dónde me encontraron?

PRÓSP. En la calle de la Berengena. ¿Y qué tiene que ver conmigo esa historia y esa berengena?

ALV. ¿Usted no ha leído nunca folletines?... Pues yo soy un folletín y usted otro. (*Saca un sobre grandísimo.*)

PRÓSP. ¿Qué es eso?

ALV. El folletín. Lea usted y confúndase. (*Dándole una carta y quedándose con el sobre.*)

## ESCENA VII

DICHOS, DOÑA LIBRADA, DON MANUEL, RAFAEL y PEPA, que según marca el diálogo, irán apareciendo en las puertas por donde hicieron mutis.

PEPA (¡Tiene mi carta en la mano! ¡Ahora será ella!)

LIB. (¡Si pudiera oir lo que dicen!)

PRÓSP. (*Leyendo.*) «Joven: yo poseo el secreto de tu nacimiento; no te suicides más: si tu madre

ha muerto, tu padre vive. Yo le conozco á fondo, y en cuanto te presentes á él, te colmará... de caricias y de dinero» ¡Vaya! Que sea enhorabuena. ¿Y qué hace usted que no se presenta?

ALV. (Con solemnidad.) Me estoy presentando en este momento.

PRÓSP. ¡Caracoles! Joven: ó á usted le han querido tomar el pelo, ó usted me lo quiere tomar á mí.

ALV. Siga usted leyendo. (Con aplomo cómico.)

PRÓSP. (Leyendo.) Dice así: «Hay en el mundo un hombre millonario; soltero, de edad madura, sin herederos forzosos. Un hombre rodeado de amigos, que le saquean... (En voz baja.) de indiferentes que le explotan .. ese hombre vive en la calle del Arenal, 87, segundo: se llama don Próspero Cansino, y ese hombre es tu padre.» ¡Ave María Purísima! (Asombrado.)

ALV. ¡Padre! ¡Aquí estoy con los brazos abiertos!

PRÓSP. Pues ciérralos, hijo; porque yo no soy tu padre.

ALV. ¿Y esa prueba?

PRÓSP. Un anónimo nada prueba.

ALV. Es que hay más.

PRÓSP. ¿Más anónimos?

ALV. Más pruebas.

PRÓSP. Vengan.

ALV. Un pañuelo. (Sacándole del sobre y dándosele.)

PRÓSP. (Examinándole.) ¡Con mis iniciales! ¿Quién se le ha dado á usted?

ALV. Venía en la carta.

PRÓSP. Eso prueba menos que el anónimo.

ALV. ¿Y esto? (Dándole un alfiler de corbata que saca del sobre.)

PRÓSP. ¡Un alfiler de corbata antiguo y retorcido! Sí, es mío: lo reconozco; hace veinte años que no me lo pongo. ¿Cómo lo ha adquirido usted?

ALV. ¡También venía en la carta!

PRÓSP. ¡Pues hijo... si no tienes más pruebas de mi paternidad!...

ALV. Un retrato que también venía en la carta...

PRÓSP. ¡Pero eso no es una carta: es un baul mundo! (Los personajes escondidos van saliendo y muy poco á poco bajan al proscenio con la mano en el oído para escuchar mejor y sin fijarse en los demás hasta que se marque, ni ser vistos por Próspero ni Alvaro.)

LIB. (¡Si yo me arriesgara!)

D. MAN. (¡Yo me acerco!)

RAF. (Poquito á poco...)

ALV. (Con el retrato.) Aquí dice. «¡Esta es tu madre!»

PRÓSP. ¡A ver! Julia: mi antigua cigarrera: mi primera conquista!

ALV. ¿Y ahora?... ¿Qué dice usted? (Leyendo en el retrato:) «A su eterno Próspero, su eterna Julia; prueba eterna de su amor eterno.»

PROSP. (Aturdido.) ¡Demonio! ¡Esto es grave!... Sí, no hay duda, en su cara y en su ortografía eterno con una hache al principio y otra al fin como los emparedados

ALV. ¿Y aun no lo cree usted?

PRÓSP. No lo creo, pero todo es posible. (Vacilando.)

ALV. (Con decisión.) No vacile usted más y mientras se aclara todo, oiga la voz de la naturaleza! ¡Padre! (Con voz alta y abriendo los brazos.)

PRÓSP. (¡Me enterneceré interinamente! ¡Esto no me compromete á nada!) ¡Hijo de mi alma! (Se abrazan exageradamente: los demás personajes que ya estarán á su lado dicen desesperados:)

LIB. (¡Jesús!)

D. MAN. (¡Horror!)

RAF. (¡Me ha arruinado!)

PEPA (Primer acto de la tragedia.)

PRÓSP. (Al verlos.) ¿Qué es esto?

ALV. ¡El folletín! ¡Se continuará!

LIB. (Indignada.) ¿Luego usted tiene un hijo? ¿Cómo?

PRÓSP. No por obra de varón, sino milagrosamente.

LIB. ¿Luego es verdad lo que Pepa decía?

PRÓSP. ¡No lo sé de seguro... pero así parece!

LIB. ¡Entonces nos ha engañado usted miserablemente!

PRÓSP. ¿Yo?

D. MAN. ¡Eso no se hace con nadie!

RAF. ¡Y mucho menos con un pariente!

LIB. ¡Pobre hija mía! ¿Y para eso la ha hecho usted venir á Madrid?

PRÓSP. ¡Por mi parte podía haberse quedado en Soria toda la vida!

D. MAN. ¡Ah! Pero esto no puede quedar así.

RAF. ¡Pleitearé si es preciso! (Amenazándole.)

LIB. Nos veremos las caras.

PRÓSP. (¡Por no ver la tuya se puede dar dinero!) ¡Señores... Este es un asunto de familia que se debe ventilar en familia!

D. MAN. Por eso está aquí toda mi familia.

RAF. ¡Aquí no hay más familia que yo! Y te exijo que aclares por completo esta anómala situación...

TODOS ¡Bien dicho!

PRÓSP. ¡Sí lo haré! ¡Y va á ser ahora mismo!... Porque á mí me interesa más que á nadie saber á qué atenerme... Joven, suicida, folletín, berengena, ó como te llames... vengan todos los documentos. (Alvaro le da el sobre.)

LIB. ¿Qué lío es ese?

PRÓSP. ¡La Biblia en rústica! (A Alvaro.) De aquí no has de moverte hasta mi regreso, tarde lo que tarde!

D. MAN. Oye... deja dinero por si acaso...

PRÓSP. Veré al jefe de la Inclusa, al cura de la parroquia, al juez del distrito...; al director de Obras públicas.

RAF. Pero, hombre...

PRÓSP. ¡Al Obispo, al Nuncio si es preciso! Y, una de dos: ó no eres mi hijo, y te tiro definitivamente por el balcón, ó lo eres, y entonces tiro á todos estos y son tuyos mis brazos, mi nombre y mis nueve millones.

ALV. ¡Padre! (Queriendo abrazarle.)

PRÓSP. (Rechazándole.) ¡Eso, luego, luego!

RAF. Pero, repara... (Deteniéndole.)

LIB. Advierta usted... (Idem.)

D. MAN. Ten en cuenta... (Idem.)

PRÓSP. Lo dicho, dicho. (Con energía.) Espéreme usted aquí. (Vase precipitadamente por el foro.)

## ESCENA VIII

DICHOS, menos DON PROSPERO. Momento de pausa; luego todos los personajes, menos Alvaro, indican en la cara haberles ocurrido algo, y con gran rapidez y casi á un tiempo, aunque con mucha claridad, dicen:

PEPA (Cerca de Alvaro y Rafael.) (Esto va bien.) (A Alvaro.) (Espéreme usted aquí.) (Al separarse de Alvaro se encuentra con Rafael y dice.) (Tengo que hablar con usted.)

LIB. (¿Su hijo... y rico? Voy por la niña.) (Lo mismo.) (Espéreme usted aquí.) (A Alvaro.) (Tenemos que hablar.) (A Rafael.) (Hablaremos á solas.) (Á Manuel. Se va doña Librada por la primera derecha.)

RAF. (¡Su heredero!)

D. MAN. (¡Y yo le pegaba ayer!) (Se acercan los dos á Alvaro, cada uno por un lado, y le dicen con rapidez.)

LOS DOS (Espéreme usted aquí.) (Se encuentran los dos y se dicen con misterio.) (Es necesario que hablemos en secreto.) (Se ponen los dedos en la boca, como indicando silencio, y andando con movimientos acompasados se van, Rafael por la segunda izquierda y Manuel por la segunda derecha.)

ALV. (Observando todo el juego anterior.) Coro de conspiradores.

## ESCENA IX

ALVARO. A poco PEPA y RAFAEL, que salen por la segunda izquierda

ALV. (Pensativo.) Recapacitemos, Alvaro, amigo mío ¿Tú quién eres? ¿Serás ó no serás su hijo? (Se sienta en el sofá, cubriéndose la cara con las manos y como meditando.)

RAF. (Pero, chica, (Hablando con Pepa en el quicio de la puerta.) se te ha ocurrido una tontería.

PEPA Usted tiene la culpa. Los dos podíamos haber estado de acuerdo.

RAF. ¿No ves que siendo este su hijo, le pescan los otros para la chica, y todo sigue igual?

PEPA Bueno; pues ayúdeme usted á arreglarlo y partiremos, porque el señorito me ha ofrecido mucho dinero si le libro de todos estos, sea como sea.

RAF. ¿Sí?

PEPA Y yo le libro, aunque haya que envenenarlos.

RAF. ¡Caracoles! No tanto. ¡Ah! Ya está. Toma, escribe aquí.) (Cogiendo de una es'erilla un retrato de mujer y dándoselo á Pepa.)

ALV. ¡Qué imbécil! Y pensar que si yo me hubiera matado... ¡Benditos sean los cables telefónicos!

RAF. (Bajando al proscenio y diciendo con misterio á Alvaro.) ¿Está usted solo?

ALV. (Con naturalidad.) No, señor.

PEPA (Como Rafael.) ¿Pues con quién está usted?

ALV. (Con misterio.) Con ustedes.

RAF. ¡Ah, ya! Entonces estamos solos. (De pronto y bruscamente.) ¡Señor mío, esta situación es insostenible!

PEPA ¿Ha creído usted que no hay más que venir á una casa honrada y decirle á un hombre: «Padre, yo soy tu hijo»?

RAF. ¿Y, « dame toda tu fortuna y revienta pronto»?

ALV. Señores: Yo juro que el descubrimiento de mi padre se debe á un anónimo, en el cual incluían, entre otras pruebas, el retrato de mi madre.

PEPA (¡A quién se lo cuentas!)

ALV. Una cigarrera llamada Julia, según confesión de don Próspero.

RAF. (Con misterio.) Ese retrato no era el de su madre de usted. Ha habido un error. Su madre de usted es la otra.

ALV. ¿Qué otra?

RAF. ¡La otra cigarrera que vivía en su compañía cuando ambas eran solteras!

PEPA ¡No puede estar más claro!

ALV. ¡Bueno: se han equivocado de madre, pero eso no quita para que don Próspero sea mi padre!

PEPA ¡No señor!

RAF. (Con misterio.) ¡Su padre de usted... es el otro!

ALV. ¿Cuál?

RAF. ¡El amigo inseparable de Próspero!...

PEPA ¡Más claro que el agua!

RAF. ¡Eran dos hombres y dos mujeres! Próspero tenía relaciones con Julia... y tuvieron un hijo...

ALV. ¡Que soy yo!

PEPA ¡Qué ha de ser usted!

RAF. ¡Y que no fué hijo!

ALV. ¿Pues qué fué?

PEPA ¡Hija!

ALV. ¿Y dónde está esa hija? ¿Quién es esa hija?

RAF. ¿La hija? ¡La hija! ¡Es... ésta! (De repente señalando á Pepa.)

PEPA (¡Qué barbaridad!)

RAF. Esta es la hija de Julia y de Próspero: y la amiga de Julia y el amigo de Próspero tuvieron otro hijo...

PEPA ¡Y ese es usted!

ALV. ¡Todo eso es absurdo! ¡Yo necesito pruebas de lo que ustedes aseguran!... ¡Y mientras no se me presenten yo seguiré creyendo lo que está escrito en el retrato de Julia!

RAF. ¡Esa madre es imposible para usted! ¡Pepa saca eso!

PEPA (Dando á Alvaro el retrato que escribió antes.) ¡Mire usted!

ALV. ¿Otro retrato?

RAF. ¿Qué dice aquí?

ALV. (Leyendo.) «Esta es tu verdadera madre. A su M. Javiera.»

PEPA ¿Lo ve usted? ¡Esta es la verdadera tía Javiera!

ALV. (Leyendo.) «Recuerdo de la madre de su perdido hijo Alvaro.»

PEPA ¡Ya lo oye usted! ¡Es usted un perdido!

RAF. ¡Un hijo perdido!

ALV. ¿Y esta M.?

RAF. ¡Su padre de usted!

ALV. Pero... ¿quién es mi padre?

RAF. (Con rapidez á Pepa.) (¿Has pensado quien es el padre?) ¡

PEPA (Idem.) (Usted me ha dictado una M... Diga usted lo que quiera.)

ALV. Pronto; ¿quién es?

RAF. (M... M... (Pensando.) Yo le digo que Mazzantini.)

PEPA (Rápido.) (¡Tiene que ser un muerto!)

RAF. (¡Pues el Tato!)

PEPA (El Tato no tiene M.)

RAF. (¡Oh! ¡Qué rayo de luz!) ¡Su padre de usted... es un imposible!...

ALV. ¿También mi padre es imposible? ¿Ha muerto?

RAF. ¡Ojalá!

ALV. ¡Qué bárbaro!

PEPA ¡Peor que muerto! (¿A quién le va usted á echar el muerto?)

ALV. ¿Pero quién es?

RAF. No se si atreverme...

PEPA ¡Atrévase usted!... ¡Atrévase usted!

RAF. Pues bien, joven. ¡Su padre de usted es... es... don Manuel!

PEPA (Asustada.) (¡María Santísima!)

ALV. ¡El padre de mi novia! ¡Mi suegro!

RAF. (¡Atiza! De eso no me acordaba.)

ALV. Entonces, mi novia es mi hermana.. ¡nuestra unión es imposible!

RAF. ¿Ve usted como para usted todo es imposible?

PEPA (Pero, señorito...)

RAF. (A ver si se matan unos á otros.)

ALV. Es necesario salir de dudas. ¡Don Manuel! (Llamando á voces.)

RAF. ¿Qué va usted á hacer? (Tapándole la boca.)

PEPA Calma, mucha calma. ¡Que no se entere doña Librada!

ALV. ¡Don Manuel! (Como antes.)

RAF. Nosotros lo arreglaremos todo.

ALV. Gracias... En ustedes confío. ¡En su mano está mi porvenir!...

PEPA ¡En buenas manos está el pandero! Y ahora, ¿quién arregla este embrolio?

RAF. (Tú y yo. Ven y calla.)

PEPA (¡De aqui al Modelo!) (Se van hablando por la segunda izquierda.)

## ESCENA X

ALVARO, DOÑA LIBRADA y MANUELA, por la primera derecha

MAN. (Llorando.) ¡Ay, Dios mío de mi alma!

LIB. ¡Basta, por Dios! Ahí le tienes. ¡Tranquilízate!

ALV. ¡Manuela! Mi adorada Manuela. ¿Qué digo? ¿Será ó no será mi hermana?

MAN. ¡Alvaro!

LIB. Alvaro, hijo mío; ¡yo soy tu madre! (De repente.)

ALV. ¿Otra?

LIB. ¿Cómo otra? (Con naturalidad.)

ALV. Es decir... una... pero, ¿cómo usted que antes me rechazaba, ahora...?

LIB. Es un misterio.

ALV. ¿Más misterios? ¡Ni los *Misterios de París!*

LIB. Hoy, que ya tienes apellido, ¿qué menos puedes hacer que dársele á mi hija? ¡Sed felices, hijos míos!

ALV. (Desesperado.) ¡Sarcasmo de la suerte! ¡Aparta, desdichada! ¡Olvídame para siempre! (Rechazándola.)

MAN. ¿Qué dices?

ALV. ¡Yo no puedo quererte, tú no puedes quererme! ¡Nosotros no podemos querernos!

LIB. Ellos no pueden quererse. (¿Estamos conjugando?) ¿Pero por qué?

ALV. Porque don Próspero no es mi padre.

MAN. } ¿Qué?
LIB. }

ALV. Y ya no tengo otra vez sobre qué caerme muerto.

LIB. ¿Que no es su padre? ¿Que no tiene dinero? ¡Niña! Vente á este lado. (Separándola de Álvaro.)

MAN. ¿Pues no decían que don Próspero tenía un hijo?...

ALV. Ese es el error. ¡Era hija!

LIB. ¿Una hija? ¿Y dónde está?

ALV. Aquí, en esta casa.
LIB. ¿Aquí? (Voy por mi hijo.) Sígueme, Manuela. Apártate de ese hombre para siempre. (Vase rápidamente por la primera derecha.)

## ESCENA XI

ALVARO, MANUELA, DON MANUEL, MANOLO, MANOLITA y MANOLITO

D. MAN. (Saliendo por la segunda izquierda.) Miradle, hijos míos, miradle.
ALV. (¡Mi padre! ¿Será efectivamente mi padre?)
MANOLO ¡Alvaro! (Abrazándole.)
MANOL.º ¡Alvaro! } (Abrazándose á una pierna cada uno.)
MANOL.ª ¡Alvaro! }
D. MAN. Un abrazo y todo quede olvidado. Desde hoy todos son tus hermanos.
ALV. ¿Eh?
D. MAN. Desde hoy eres mi hijo.
ALV. (¡Me llama hijo!) Gracias. (Con misterio.) ¡Más bajo, por Dios! ¡Gracias! Si doña Librada se entera...
D. MAN. ¡Ya lo sabe y está tan contenta!
ALV. ¿Es posible? ¡Ah! ¡Qué buenos son ustedes! Gracias.
D. MAN. (¿Será una muletilla eso de las gracias?) Niños, dad otro abrazo á vuestro hermano.
ALV. Venid, hermanos míos.
TODOS ¡Alvaro! ¡Alvaro! (Colgándose á su cuello.)

## ESCENA XII

DICHOS y DOÑA LIBRADA por la primera derecha.

LIB. ¡Manuel, Manuel! ¿Qué es esto? ¿Qué hacéis?
D. MAN. (Le hemos pescado. Ya está todo arreglado.)
LIB. ¿Arreglado? Tú eres imbecil ¡Oye!... (Hablándole en secreto.)
MAN. (A Alvaro.) ¿De modo que eres otra vez pobre?
ALV. Como tú
D. MAN. (¿Que don Próspero no es su padre?)

LIB. (El mismo lo ha confesado: no tiene un cuarto.)

D. MAN. ¡Niños, niños! ¡Aquí!

LIB. Todos, todos aquí á escape.

ALV. (Después de una pausa y con solemnidad cómica.) ¡Señora! Oiga usted mi última palabra. No quiero amargar su existencia, yo renuncio á tener padre.

LIB. Por mi parte, puede usted tenerle; yo no me opongo.

ALV. (Muy contento.) ¿Que no? ¿De veras? ¡Qué buena es usted!

D. MAN. (Ahora la da las gracias.)

ALV. ¡Gracias, gracias!

D. MAN. (¿No lo dije?)

ALV. Yo huiré del mundo si es preciso, llevándome á la tumba mi secreto.

LIB. ¿Qué secreto?

ALV. El de vuestro parentesco. (Deseo que Manuela ignore toda su vida que somos hermanos.) (A Librada.)

LIB. (¿Cómo hermanos?

ALV. (Naturalmente. Puesto que don Manuel es mi padre...)

LIB. ¡Horror! ¡Mi marido! ¡Infame!

ALV. (¡No lo sabía!)

D. MAN. ¿Qué es eso?

MANOLO (Acudiendo á ella.) ¿Qué pasa?

MAN. ¡Mamá!

LIB. ¡Adúltero! ¡Bigamo! ¡Trigamo! ¡Demuéstreme usted lo que ha dicho! (A Alvaro.)

ALV. Aquí está la prueba. (Dándele el retrato.)

LIB. (Leyendo.) «Esta es tu verdadera madre. A su M.» ¿Y esta M es?...

ALV. ¡Don Manuel! ¡Mi padre!

D. MAN. ¡Bárbaro! ¡Mentira!

MANOLO, MAN. ¿Qué?

LIB. ¿Quién es esta mujer? ¡Responde!

D. MAN. (Con naturalidad.) ¡Ay! ¡Javiera!

ALV. ¿Lo ve usted? La ha reconocido. No cabe duda. ¡Padre! (Queriendo abrazarle.)

D. MAN. Anda y que te ahorquen.

MAN. ¡Es mi hermano! (Llorando y desmayándose.)

LIB. ¡Tu hijo! (Desmayándose. Las dos, una en cada brazo de Alvaro, que queda en cruz con ellas.)

D. MAN. Eso es falso. Está loco este hombre.

NIÑOS ¡Jí, jí, jí! (Llorando asustados.)

ALV. Que no puedo con ellas; que se me caen.

## ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, DON PRÓSPERO. A poco RAFAEL y PEPA

PRÓSP. (Apareciendo en el foro con el rostro desencajado, lívido y casi sin aliento.) ¡Señores! ¡Horrible! ¡Espantoso! No puedo más.

LIB. (Volviendo en sí de repente.) ¿Qué es eso?

ALV. ¡Pronto! ¡Una silla!... ¡Si se habrá tirado por otro balcón!

PRÓSP. (¡Pepa me ha dado la gran idea!) ¡Me ahogo!

RAF. (Saliendo con Pepa por la segunda izquierda.) ¡Qué sucede!... ¡Primo! ¡Primo queridísimo!

PEPA ¡El amo!... ¿Qué le ocurre? (¡Así, así!) (Le han sentado en una silla en el centro. Todos le rodean Rafael y Alvaro de rodillas, á su lado. Los demás cerquísima.)

LIB. ¿Está enfermo?

RAF. ¿Tiene fiebre?

PRÓSP. (Casi sin voz.) ¡Todos! ¡Venid todos! ¡A ver!... ¡Mi excelente primo!... ¡Mis buenos amigos! El joven del cartapacio... (¡Ya os arreglaré yo á todos!)

ALV. ¿Y olvida usted á su hija?

PRÓSP. ¡Ah! ¡También tengo una hija! ¿Y dónde está?... ¡Que venga!...

ALV. (Señalando á Pepa.) Aquí está.

PEPA (Cállese usted.) (A Alvaro.)

RAF. (¡Charlatan!)

PRÓSP. ¡Ah! ¡Es Pepa! (Mirándolos á todos con cariño.) ¡Qué desgracia teneis todos!

TODOS ¿Eh?

PRÓSP. Yo que pensaba repartir entre todos vosotros mis nueve millones...

RAF. ¿Y por qué has cambiado de idea?

LIB. El hombre debe ser firme en sus propósitos.

PRÓSP. (Con naturalidad.) Los propósitos los tengo; lo que no tengo son los nueve millones.

TODOS ¿Cómo? (Asustados.)

RAF. ¿Pues qué has hecho de ellos?

LIB. ¡Se los ha bebido!

PRÓSP. ¡Estoy arruinado! (Levantándose y quedando inmóvil. Pausa.)

TODOS ¡Arruinado! (Separándose de él.)

ALV. ¿Y cómo ha sido eso?

TODOS ¡Cómo! ¡Cómo!

PRÓSP. ¡De repente! Los llevaba repartidos entre todos los bolsillos y se me han perdido!

LIB. ¡Todos!

PRÓSP. Menos quince céntimos.

D. MAN. ¡Eso es una burla!

ALV. ¡Es una farsa!

LIB. ¡Una mentira!

PRÓSP. ¿Pues no me quieren ustedes hacer creer que ésta niña me adora y que mi primo me adora? ¿No me han querido endosar un hijo y por si ese no cuajaba me tenían ya preparada una hija? Pues todo eso es más absurdo, más raro y más inverosímil que la pérdida de mi fortuna.

RAF. Eso... (Sincerándose.)

D. MAN. Yo... (Idem.)

LIB. Explicaremos. (Idem.)

PRÓSP. ¡Basta de farsa! Aquí hay varios puntos que aclarar. El primero..,

MANOL.º El primero, amar á Dios sobre todas las cosas. (Con el tonillo de las escuelas.)

PRÓSP. Sí, y al prójimo contra una esquina, niño. Ya que sabes tan bien la doctrina, ¿sabes cuál es el décimo mandamiento?

MANOL.º El décimo, no codiciar los bienes ajenos. (Con el tonillo de las escuelas.)

PRÓSP. Ya lo han oído ustedes. (Imitando al niño.) Un niño les ha dado una lección.

LIB. Nosotros...

PRÓSP. Ni una palabra más. Vengan ustedes acá. ¡Todos! ¿Y el ama? ¡Ama!

LIB. }
D. MAN. } ¡Ama!

AMA (Saliendo por la primera izquierda con el niño de mantillas.) ¿Qué pasa?

PRÓSP. Venga usted... Así, como entraron. Usted aquí, con el niño; vosotros, detrás; luego, los mayorcitos y los papás, así... (Los coloca en el mismo sitio de su primer salida del acto primero.) ¡Paso redoblado! ¡Marchen! ¡A Soria!

RAF. ¡Muy bien dicho!

D. MAN. Repara que...

PRÓSP. ¡Y pronto! ¡Antes que dispare! (Sacando un revólver.)

TODOS ¡Ay! (Asustados.)

MANOLO ¡Demonio!

PRÓSP. Usted, joven, al balcón conmigo. (A Alvaro.)

ALV. ¿Qué vamos á hacer?

PRÓSP. Poca cosa. Usted entró por el balcón y por él va usted á salir.

RAF. ¡Mira lo que haces!

PRÓSP. Lo que haces tú es salir con él, si no te largas.

RAF. ¡Primo!

PRÓSP. Ni tanto, ni tan primo.

PEPA Muy bien dicho. Todos querían saquearle á usted. ¿Y yo?

PRÓSP. Tú, hijita, que has sido la protagonista de estos líos...

PEPA Por el bien de usted, y...

PRÓSP. Y por sacarme algo, ¿eh? Toma este retrato.

ALV. Y este. (Dándole el que antes le dió Pepa.)

PRÓSP. ¡Otro! Y con tu letra también. Coge más retratos si quieres, y con ellos puedes ir buscando madres y padres á tus señoritos futuros.

PEPA (Rabiosa.) ¿Me despide usted? ¡Pues vaya unas palabras!

LIB. ¡Y á nosotros!

RAF. ¡Y á mí!

PRÓSP. ¡A todo el mundo!

ALV. (A Manuel) ¿De modo que tampoco es usted mi padre?

D. MAN. ¿Yo?... ¡Yo no he sido padre nunca!

LIB. Manuel, no me ofendas.

D. MAN. ¡Ah, sí! No he sido padre más que cinco veces.

LIB. Por ahora.

ALV. ¿Dónde estará el balcón?

RAF. Y tú, ¿dónde vas sin mí?

PRÓSP. A viajar. Pero solo, que me aburro menos. Los únicos que pueden venir conmigo son estos señores, que, aunque son muchos, (*Por el público.*) no me han dado ningún disgusto.

PEPA
Aunque es usté un informal,
que no cumple bien ni mal
la palabra que me ha dado,
conste que yo le he salvado
de *El Diluvio Universal.*

TELÓN

# OBRAS DEL MISMO AUTOR

*Salirse con la suya,* juguete cómico en un acto.
*La avaricia rompe el saco,* juguete cómico en un acto.
*A cual más loco,* juguete cómico en un acto.
*Perico el de los palotes* (1), zarzuela en un acto, música de Taboada.
*Lista de compañía* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
*En un lugar de la Mancha,* zarzuela en un acto, música de Arnedo.
*Entre primos,* zarzuela en un acto, música de Gómez.
*La noche del 31* (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.
*Avisos útiles,* juguete cómico en un acto.
*¡Fuego!,* juguete cómico en un acto.
*Don Manuel Ruiz* (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.
*Perder la pista,* zarzuela en un acto, música de Llanos.
*Septiembre, Eslava y Compañía* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
*Los emigrantes* (1), zarzuela en un acto, música de Brull.
*Los Isidros* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
*Muerte, juicio, infierno y gloria* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
*Quítese usted la bata* (1), zarzuela en un acto, música de San José.
*Hace falta un caballero* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
*Los calabacines* (1), zarzuela en un acto, música de Nieto.
*Las cuatro estaciones* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.

*El fantasma de fuego* (1), zarzuela en dos actos, música de Caballero.

*De Herodes á Pilatos* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.

*Los extranjeros* (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.

*El hijo de su excelencia* (1), zarzuela en un acto, música de Jiménez.

*Los invasores* (1), zarzuela en un acto, música de Valverde (hijo).

*Los dineros del sacristán* (1), zarzuela en un acto, musica de Caballero.

*La Menegilda* (1), zarzuela en un acto, música de San José.

*Los rábanos por las hojas* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Chalons.

*La rueda de la fortuna* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Hermoso.

*La invasión de los bárbaros,* comedia en dos actos.

*La venida de Pepita.*
*Los gemelos.*
*Honra por honra.*
*Cuadros insolentes.*
} Estrenadas en la Habana.

*San Gil de las afueras* (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Hermoso.

*La menina ó el timo del portugués,* zarzuela en un acto, música de Alvarez de Toledo.

---

(1) En colaboración con D. Mauricio Gullón.
(2) Idem íd. con D. Enrique Sánchez Seña.

## ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

# PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

## FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

---

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

# PUNTOS DE VENTA

---

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.